

Lección 13: Del polvo a las estrellas

Textos Bíblicos: Daniel 12; Romanos 8:34; Lucas 10:20; Romanos 8:18; Hebreos 2:14, 15; Juan 14:29; Apocalipsis. 11:3.

Citas

- Por esta vez veremos a Dios sin disfraz; una experiencia tan abrumadora que impulsará ya sea un amor o un horror irresistibles en cada criatura. Será demasiado tarde para elegir nuestro lado. *C. S. Lewis*
- Así son las condiciones previas para el Día del Juicio. Necesitamos aprender de esto y no preocuparnos cuando vemos que suceden estas cosas, pero digamos: Cristo predijo de antemano que el mundo se volvería tan salvaje, grosero, codicioso, etc. Pues bien, así es como son las cosas, y serán un peores. *Martín Lutero*
- La iglesia apostólica pensó más en la segunda venida de Jesucristo que en la muerte y el cielo. Los primeros cristianos buscaban, no una hendidura en el suelo llamada tumba, sino una hendidura en el cielo llamada gloria. *Alexander MacLaren*
- En su venida se cumplieron los “últimos días” que se esperaban en el Antiguo Testamento, pero aún no han seguido su curso; la iglesia cristiana sigue viviendo en esta edad. La primera venida de Jesús lo comenzó todo; su segunda venida lo consumará. La venida de Jesús fue, por lo tanto, el principio del fin. *R. T. France*

Para debatir

¿Cuál es el mensaje principal para nosotros aquí? ¿Cómo podemos sacar consuelo de esta conclusión del libro de Daniel? ¿Cómo se compara este Apocalipsis y la conclusión de la gran controversia? ¿De qué manera “seremos tan brillantes como las estrellas por los siglos de los siglos”? ¿Cómo muestra esto el verdadero carácter de Dios y los esfuerzos que ha hecho para responder al problema del mal?

Resumen bíblico

Daniel 12 marca el comienzo del tiempo de angustia final, pero nos asegura la victoria de Dios. Dios no nos condena y Jesús habla en favor de nosotros (Romanos 8:34). Nuestros nombres están escritos en el cielo (Lucas 10:20). “Estoy convencido de que lo que sufrimos en el presente no es nada comparado con la gloria futura que se nos revelará” (Romanos 8:18, FBV). Jesús vino en forma humana para liberarnos (Hebreos 2:14, 15). Se nos dice sobre el futuro para confirmar nuestra fe (Juan 14:29). Los 1260 días se confirman en Apocalipsis 11:3.

Comentario

El tiempo final es a menudo un tema de mucha controversia. Para algunos es un momento para temer, porque este es el tiempo de angustia nunca antes. Para otros, es simplemente la puerta de entrada a la eternidad. Para otros, aún es el momento de demostrar su carácter. E incluso para otros, es el momento de la vindicación de Dios y el comienzo del reencuentro con Dios, su amigo. Todo depende de cómo lo veas. Lo más importante es quién creemos que es Dios realmente y qué propósito cumple el tiempo del fin.

¿Acaso el énfasis está en pasar por el tiempo de angustia, o en ser como las “estrellas por los siglos de los siglos”? ¿O tal vez el objetivo real es entender más de estas profecías de los últimos días? ¿O quizás el mejor consejo es el que se da justo al final del libro de Daniel? “Pero en cuanto a ti, continúa hasta que tu vida termine, y luego descansa. Te levantarás para recibir tu recompensa al final de los tiempos”. Daniel 12:13 VBL.

Como mencionamos anteriormente, es demasiado fácil sentirse tan absorto en todos los detalles fascinantes del libro de Daniel, que llegamos a perder de vista el mensaje central. Desde el principio, cuando era joven, Daniel había querido hablar bien de su amado Señor, para representarlo correctamente. Y a lo largo de su experiencia de vida, Daniel sigue haciéndolo, incluso en circunstancias muy difíciles y con reyes a quienes solo les impresionaron las muestras de poder y majestad. La preocupación de Daniel por la reputación de Dios es admirable, especialmente porque se reflejó en las circunstancias de su pueblo elegido. Sin embargo, hay algo más que una preocupación. Porque en todos los consejos e ideas que recibe Daniel, el mensaje principal es que Dios está trabajando en medio de los problemas de la gran controversia, respondiendo las preguntas y los desafíos, y eventualmente asegurando que aquellos que creen en él y lo aman serán parte de la reivindicación de la verdad y la justicia.

Por esta razón el tiempo final es tan importante. Es la conclusión de todo aquello por lo que Dios ha estado trabajando. Como Emil Brunner escribió sobre el segundo advenimiento, sin tal conclusión, la fe sería como una escalera que no termina en ninguna parte, y se adentra en el vacío. Tiene que haber la consumación final de todo el plan de Dios, que incluye nuestra salvación, pero va mucho más allá.

Daniel pregunta (12:8, FBV), “¿cuál es el resultado final de todo esto?” Esa es la pregunta correcta: ¿para qué sirve todo esto, por qué está sucediendo y cuál es la conclusión del asunto? La conclusión es el veredicto y la fe de las inteligencias creadas en todo el universo respecto a Dios. ¿De qué lado estamos?

Ilustración: El día es suave, cálido, brillante. Es principios de octubre. Todavía es temprano en la noche. Se ve el otoño dorado en todas partes, más profundo que el verano y mucho mejor como para ser ignorado. Se les ve buscando zarzas alrededor de la orilla del lago, cazando moras entre las espinas. Un hombre, una mujer y un niño. Una familia llena de bondad, de la bondad de Dios.

Sobre el lago reluciente, el sol extiende una red brillante. Las golondrinas y otras aves salpican, revoloteando en mil alas en el final del verano, antes de que comience el viaje: la migración.

El niño ríe. Sus ojos están llenos de belleza: donde quiera que mira, la vida está repleta de maravillas. Se detiene para ver una rata de agua que rema hacia la orilla. “Mira, mamá, mira.” Un faisán canta con entusiasmo, y el niño lo señala y grita. Una manzana silvestre lista para degustar, y que luce buena al paladar. Los conejos saltan, y se les ve brincando mientras su pelaje reluce a la luz dorada. Se siente el aire quieto, expectante. Listos para un lugar mejor, una tierra nueva. Una familia unida para siempre. Un tiempo cuando Dios estará con ellos y será su Dios. Una época en que incluso esta belleza otoñal parecerá hojas marchitas y marrones. Un momento en que la recolección de moras no se verá afectada por las espinas cortantes, y heridas que sangran. Un tiempo en que las espinas ya no serán la corona.

El camino está por delante. El sol cae bajo entre los robles, quemando las hojas. Las golondrinas dejan de tocar para reunirse en los cables, todavía chirriando. Preparadas para partir. La cesta de bayas está llena. El sol se ha ido. El camino los lleva a casa. El día ha terminado. El padre llama: “¿Están listos? Es hora de irnos”. ¿Estás listo?

Comentarios de Elena de White

A medida que se acerca el tiempo del fin, se harán sentir con más poder las tentaciones a las cuales Satanás somete a los que trabajen para Dios. Empleará agentes humanos para escarnecer a los que edifiquen la muralla. Pero si los constructores se rebajasen a hacer frente a los ataques de sus enemigos, ello no podría sino retardar la obra. Deben esforzarse por derrotar los propósitos de sus adversarios; pero no deben permitir que cosa alguna los aparte de su trabajo. La verdad es más fuerte que el error, y el bien prevalecerá sobre el mal... {Conflicto y Valor, p. 268}

© Jonathan Gallagher
Traducción: Shelly Barrios De Ávila